

MUNDO>>
EJECUTIVO
NEGOCIOS

Peligro de fuga de capitales, ¿México en la lista negra?



¿Qué está sucediendo en China que los inversionistas extranjeros están muy nerviosos y algunos ya preparan maletas para salir en busca de horizontes menos inseguros como EU, Alemania o Gran Bretaña? Las cifras duras confirman que la estrella más brillante del llamado grupo de los BRIC (Brasil, Rusia, India y China), la que cambió los equilibrios de la economía internacional, la que se convirtió en la fábrica del mundo... perdió brillo. Hoy es un dolor de cabeza para emprendedores y mercados internacionales. ¿Se trata, como auguran algunos analistas, del banderazo de salida para que los capitales abandonen las llamas economías emergentes? ¿México también está bajo esa amenaza?

Los datos duros de enero y febrero reportan un considerable debilitamiento de la economía China. Cifras oficiales muestran que la producción industrial tuvo la menor tasa anual de crecimiento (8.6%) desde 2009; la más débil inversión de activos fijos (17.9%) desde 2002; y el desplome de las ventas minoristas, hasta bajar a los niveles de 2011.

Analistas creen que en este 2014 la economía china no alcanzará el objetivo oficial de crecimiento (7.5%). Incluso, que cerrará el año con el menor ritmo de crecimiento en 15 años. El gobierno

entonces podría posponer o diluir las reformas económicas que demandan inversionistas y mercados internacionales. Y si eso sucede, seguirá creciendo la peor burbuja inmobiliaria conocida en la era de la globalización. Al estallar, generaría una megacrisis financiera...

Si bien los datos de China reportan tasas de crecimiento económico envidiables para cualquier otro país, para esta nación sólo muestran un modelo económico en su etapa de rendimientos decrecientes. Es probable que por cuarto año consecutivo vaya a la baja: el PIB avanzó 10% en 2010; 9.3% en 2011; 7.8% en 2012; 7.7% en 2013, y se estima un “avance” de 7.5% para 2014.

MAL DE MUCHOS...

Pero los brotes de incertidumbre en el mundo emergente no sólo vienen del grupo BRIC. Aparecen en todos lados. Entre ellos, la crisis argentina y los graves desequilibrios económicos y conflictos sociales de Venezuela. Pero en enero la inflación excedió las previsiones en Tailandia, Indonesia y Filipinas. Además, ante los malos resultados, varios países reajustan sus políticas económicas: Brasil, Sudáfrica, Turquía e India subieron las tasas de interés en el arranque de 2014. Por su parte Janet Yellen, presidenta del Banco Central de EU, la Fed (Sistema de Reserva Federal), recientemente envió señales inquietantes sobre las tasas de interés a corto plazo.

Y aunque la señora Yellen dijo que la Fed se comprometía a mantener cercanas a cero las tasas de interés (de referencia), analistas y operadores de mercado detectaron “indicios” de un repunte de esas tasas antes de lo previsto. Ante los problemas del mundo emergente, el menor “olor” de un aumento en las tasas de interés en EU provocará salidas de capitales en los países emergentes.

De hecho la estampida ya empezó, está en marcha. En febrero pasado la prensa estadounidense informó que el banco británico Barclays estimó que “en lo que iba del año, los inversionistas han retirado alrededor de 18 mil 600 millones de dólares de los mercados de renta variable de los países emergentes, en comparación con un total de 15 mil millones durante todo el año pasado. La salida de fondos de los mercados emergentes de bonos, a su vez, alcanzó 6 mil 600 millones en igual lapso, frente a 14 mil 300 millones en 2013”.

¿UNA FANTASÍA?

¿México sufrirá las consecuencias de la estampida de capitales? Especialistas creen que el país tiene una situación económica que podría soportar los embates externos. Si se actúa con inteligencia y se hacen las cosas correctas, la economía mexicana será una de las beneficiadas del reacomodo de la inversión extranjera.

¿Quedará como una simple fantasía la idea, sin duda seductora, de que los países emergentes alcanzarían el desarrollo de los países ricos? Hoy, tanto las naciones BRIC's, otrora ejemplos a seguir, como la mayoría de los países emergentes, sufren severos problemas económicos y se alejan de los países ricos. Su ritmo de crecimiento cede y todo hace pensar que la caída apenas empieza.

Por supuesto que la fantasía tuvo mucho de dónde alimentarse. Como nunca, los países emergentes lograron crecimientos espectaculares. En lo más alto de su bonanza, en promedio, lograron ritmos de expansión cuatro veces más rápido que el registrado por EU: en 2007 la tasa promedio de crecimiento llegó a 8.8%. Pero ya en 2013 su avance bajó a casi 4% –y decreciendo–, mientras que EU avanzó 2.7%.

FANTASÍA QUE ¿TERMINA EN TRAGEDIA?

Los capitales ya están huyendo de un mundo emergente minado de problemas económicos y con fallidos motores de crecimiento. Se prevé que China cerrará 2014 con el menor ritmo de crecimiento en 15 años. Pero en general, el panorama es sombrío: en enero pasado, la ola inflacionaria excedió las previsiones en Tailandia, Indonesia y Filipinas; además, ante los malos resultados, varios países reajustan sus políticas económicas: Brasil, Sudáfrica, Turquía e India subieron las tasas de interés en el arranque de este año; más aún, el mejor referente de América Latina, Chile, se tambalea por la caída de los precios internacionales de las materias primas y financiamiento más caro y escaso.

México por su parte no es inmune a una eventual desbandada de inversionistas. El país tiene opciones no solo para retener sino atraer capitales y adherirse al repunte de las economías desarrolladas. Pero también tiene males que lo condenan...

Permanecen impunes las grandes fortunas de líderes sindicales y funcionarios; carreteras caras y de pésima calidad; licitaciones corruptas que terminan en construcciones de sistemas de transporte públicos que ponen en peligro la vida de millones de personas; paraestatales que solapan operaciones fraudulentas multimillonarias, como es el caso de Oceanografía; empresas públicas que ofrecen bienes servicios –como la electricidad– a un costos por encima de estándares internacionales.

La estrategia económica del gobierno tampoco debe caer en simulaciones ni cometer los errores del pasado. Los países emergentes caídos en desgracia mostraron una receta segura para el fracaso: más intervencionismo estatal, más déficit público financiado con deuda, corrupción e impunidad termina en crisis estructurales. Ningún patrimonio –la riqueza petrolera de Venezuela lo comprueba– alcanza para sostener la voracidad de gobiernos intervencionistas y expropiadores.

Tampoco ayudan las simulaciones. Ciertamente, echar a funcionar un sistema de salud universal para reducir el alto grado de marginación en materia de seguridad social, sacará, estadísticamente, a millones de mexicanos de la pobreza, aunque sigan engrosando las filas del desempleo.

MÉXICO DEJÓ DE SER SEDUCTOR

El país requiere un efectivo estado de derecho, ágil y eficiente. El no tenerlo, inhibe inversiones productivas y frena la llegada de capitales. Después de dos sexenios de ocupar el primer lugar en la generación de divisas, la Inversión Extranjera Directa (IED) bajó hasta el tercer sitio en la administración de Felipe Calderón: la captación llegó a poco más de 130 mil millones de dólares, por debajo del récord histórico de 142 mil 120 millones de dólares en los seis años de la presidencia de Vicente Fox. Y aunque por la grave crisis que sufrió el país durante el sexenio de Ernesto Zedillo, la captación de IED llegó a sólo 76 mil 391 millones de dólares, fue la principal fuente de divisas.

Cuando los capitales están migrando de los países emergentes a las naciones desarrolladas –buscan aprovechar su despegue económico y el incremento de las tasas de interés–, difícilmente llegarán a México si no se hacen los cambios o reformas para ofrecer un estado de derecho ágil y efectivo como una de sus mejores, sino es que la mayor, ventajas competitivas.

Por lo pronto México está ubicado en la zona minada del mundo emergente. En el arranque de 2014 la calificadora estadounidense Fitch Ratings, colocó al nuestro dentro de los países latinoamericanos (Argentina, Brasil y Costa Rica) con mayores riesgos fiscales para 2014. Los gobiernos de la región necesitarán emitir 491 mil millones de dólares en 2014 para financiar déficits fiscales y refinanciar deudas existentes. En promedio, sus necesidades de financiamiento excederán 9% del producto interno bruto (PIB).

AGUSTÍN RODRÍGUEZ TREJO